

John Oldham y la poesía satírica inglesa de la Restauración

ÁNGELES GARCÍA CALDERÓN
Universidad de Córdoba

Resumen: Trabajo que se ocupa de la vida y obra de uno de los cuatro poetas satíricos más relevantes del período de la Restauración inglesa: John Oldham. Después de una breve revisión histórica al clima moral y sociopolítico de la época, se analiza su obra satírica más notable, y la que tuvo más repercusión: *Satyr upon the Jesuits*, panegírico contra las conjuras papistas en Inglaterra de un joven poeta, que no llegó a desarrollar toda su capacidad creativa debido a su temprana muerte.

Abstract: In this paper I approach the life and work of one of the four most relevant satirical poets of the English Restoration period, John Oldham. After a brief historical review of the moral and socio-political environment of that age, I focus on the analysis of his most outstanding satiric verses, those which best hit the target: *Satyr upon the Jesuits*, a panegyric against the Papist conspiracy in England as viewed by the part of a young poet, who failed to develop all his creative potential due to his early death.

Palabras Clave: Poesía inglesa. Traducción

Key words: English Poetry. Translation

INTRODUCCIÓN

Escritor ignorado por la crítica hasta hace unas décadas¹, forma parte del grupo de poetas satíricos que en la segunda mitad del siglo XVII llevan a cabo una profunda renovación en el lenguaje poético. Junto con Samuel Butler (1612-1680)², John Dryden (1631-1700)³ y John Wilmot el Conde de Rochester (1647-1680)⁴, John Oldham colabora, en la medida de sus

¹ Tras siglo y medio de silencio, en 1986 se publicó una meritoria edición de su poesía gracias a los desvelos de HAROLD BROOKS y RAMAN SELDEN. Su obra completa aparece en 1684: *Poems and Traslations*, London, Joseph Hindmarsh. Antes de la publicación de Brooks y Selden la edición de base era la de R. BELL: *John Oldham, Poetical Works*, London, 1854.

² Que en sus sátiras menores y en su largo poema *Hudibras* utiliza el humor mordaz para fustigar el fanatismo de los 'dissenters'.

³ Poseedor de la obra poética más relevante del período tratado, siendo a la vez la figura histórica más importante de la Restauración como afirmará con su clarividente juicio Samuel Johnson en su *Life of Poets*. Díganos, a este respecto, que no sólo al hablar de Dryden, sino también al comparar los 'Intellectuals Characters' de Pope y Dryden.

⁴ Representante por excelencia del nuevo tipo de cortesano de la Restauración.

posibilidades, en dotar a la poesía de la Restauración de perfiles totalmente diferentes, sobre todo por lo que toca a la parte formal.

Discípulo de Rochester, como ocurre con tantos poetas de muerte prematura, no se sabe que cotas literarias habría logrado alcanzar; pero podemos hacernos una ligera idea por la gran admiración que despertaban sus versos en Dryden, el cual compuso una elegía en 1684, que transcribimos a continuación así como su traducción castellana ⁵:

TO THE MEMORY OF MR. OLDHAM

*Farewell, too little, and too lately known,
Whom I began to think and call my own:
For sure our souls were near allied, and thine
Cast in the same poetic mould with mine. 5
One common note on either lyre did strike,
And knaves and fools we both abhorred alike.
To the same goal did both our studies drive;
The last set out the soonest did arrive.
Thus Nisus fell upon the slippery place,
While his young friend performed and won the race. 10
O early ripe! to thy abundant store
What could advancing age have addled more?
It might (what Nature never gives the young)
Have taught the numbers of thy native Tongue.
But satyr needs not those, and wit will shine 15
Through the harsh cadence of a rugged line:
A noble error, and but seldom made,
When poets are by too much force betrayed.
Thy generous fruits, though gathered ere their prime,
Still showed a quickness; and maturing time 20
But mellows what we write to the dull sweets of rhyme.
Once more, hail and farewell; farewell, thou young,
But ah too short, Marcellus of our Tongue;
Thy brows with ivy, and with laurels bound;
But fate and gloomy night encompass the around. 25*

⁵ Publicada por vez primera en JOHN OLDHAM: *Remains in Verse and Prose*, 1684.

A LA MEMORIA DEL SEÑOR OLDHAM

Adiós, tardíamente, ¡a quien traté tan poco!
En quien pensaba como si fuera ya algo mío:
tengo total certeza que almas gemelas fuimos,
de que tu musa poética como la mía estaba hecha. 5
Sonaba en nuestras liras la misma común nota
e igual aborrecíamos a los tontos e imbéciles.
En los mismos asuntos confluían nuestras metas:
el último en partir llegaba primero a ellas.
Lo mismo cayó Nissus en suelo deslizante,
y su joven amigo logró ganar la lid. 10
¡Oh, cosecha temprana! ¿A tu abundante silo
qué añadir más pudiérase a la avanzada edad?
Podría enseñárseles de su lengua la métrica
(algo que la Natura no le enseña a los jóvenes).
No hacen falta a la sátira, y brillará el ingenio 15
con la dura cadencia de una línea abstrusa:
es un error muy noble, rara vez cometido,
cuando el vigor traiciona los versos del poeta.
Tus frutos generosos, antes de la sazón,
tenían un sabor fuerte; y la maduración 20
sazona nuestro escrito sacándoles el jugo.
Salud y adiós de nuevo; adiós, joven poeta,
pero por poco tiempo, Marcelo en nuestra lengua;
ciñen laurel y hiedra tus sienas de poeta,
mas hado y noche lúgubre te envuelven en su manto. 25

1. EL CLIMA MORAL Y SOCIO-POLITICO DE LA RESTAURACIÓN

En 1660 Carlos II ocupa el trono de Inglaterra y se consuma la derrota del puritanismo; es el comienzo no sólo de la época de La Restauración, sino también de un nuevo tipo de literatura. El clima moral inglés oscila de un extremo a otro, de la opacidad austera a una alegre policromía: todo lo que antes era vituperable se pone ahora de moda, lo que fue recomendable es ahora sospechoso. A la Inglaterra del aburrimiento sucede la de los placeres; los antiguos 'cavaliers', que habían huido durante la Revolución, se habían refugiado en el continente y sobre todo en Francia. Al regresar a su país vuelven decididos a importar las diversiones y galanterías francesas, de ahí que una de las primeras decisiones de Carlos II sea la reapertura de los teatros⁶. Por lo que respecta al pueblo, éste seguía leyendo la Biblia y como diversión *The Travels of Sir John Mandeville*, obra escrita en la segunda mitad del siglo XIV y atribuida durante mucho tiempo al "Sir John Mandeville" del epígrafe⁷. Tan sólo los más cultos añadían a estas lecturas las obras de dos autores de formación literaria totalmente diferente: el gran poeta puritano John Milton y el del prosista de más genio y menos formación intelectual del período de la Restauración, John Bunyan.

El clima moral imperante no sólo está propiciado por los antiguos 'cavaliers' que regresan de Francia, sino que es el propio rey el primero en llevarlo a la práctica, más preocupado por sus amoríos y flirteos que por gobernar por sí mismo. Carlos II dejará todo el poder en manos del consejero de su destierro, Edward Hyde, a quien convierte en Conde de Clarendon⁸. El rey, gran admirador de Luis XIV en realidad lo que deseaba era ampliar sus prerrogativas y preparar la emancipación de los católicos, sin que ello supusiera conflicto alguno; así, en 1661 convoca un Parlamento y el pueblo elige a representantes totalmente consagrados a los intereses

⁶ En realidad, la reapertura de los teatros se limitó a dos teatros londinenses, uno de los cuales cerró sus puertas en 1682 por falta de público. Así pues, sólo dos salas abiertas durante los veinticinco años de la época que se consideraba más alocada y frívola, y luego un solo teatro hasta finales de siglo demuestra de un modo palpable que únicamente una minoría participaba de las diversiones. De igual modo que la literatura francesa inspira al conde de Rochester en su *A Satyr against Mankind*, las dos salas de teatro de Londres representaban imitaciones del teatro francés, sobre todo de Molière. Es también el momento en que los papeles femeninos empiezan a ser interpretados por mujeres.

⁷ Mandeville sería un caballero inglés que se decía nació en St. Albans, cruzando el mar en el año 1322 para viajar a la India y a China (hecho cuando menos dudoso), componiendo su relato en 1356. Otras informaciones provienen de cronista de Lieja Jean d'Outremeuse (1338-1400) de abundante obra literaria, en las que afirma haber utilizado como fuente *The Travels of Sir John Mandeville*.

⁸ HYDE (1609-1674) llegaría a ser 'Lord Chancellor' y 'Prime Minister' de Carlos II, siendo destituido en 1667 y pasando sus últimos años en Francia. Escribió una gran *History of the Rebellion*.

de la propiedad territorial y de la Iglesia establecida, en su mayoría hombres jóvenes. El Parlamento y Clarendon mantendrán una posición bastante dura respecto a las sectas independientes, sus códigos y leyes harán casi imposible el presbiterianismo en Inglaterra: una primera obligando a los alcaldes y funcionarios municipales a renunciar al 'Covenant' presbiteriano y a recibir los sacramentos anglicanos; la segunda imponiendo a todos los clérigos la obligación de utilizar el Libro de Rezos, de hacerse ordenar por un obispo y aceptar la liturgia inglesa; la tercera prohibiendo cualquier servicio religioso no anglicano en el que estuvieran presentes más de cuatro fieles; la cuarta obligando a los ministros no conformistas a retirarse al menos cinco millas de cualquier parroquia en la que hubiesen predicado. Estas leyes tuvieron un efecto profundo y duradero en la vida inglesa, ya que llevaron a la sumisión de los 'squires' al anglicanismo, ante la imposibilidad para los disidentes de ocupar un puesto político o civil. Cuando Carlos II prescindió de Clarendon, debido a su impopularidad por pertenecer a la vieja generación, lo sustituyeron cinco ministros⁹, unos católicos, otros escépticos, de los cuales el más influyente y odiado fue Ashley, elevado al rango de Conde de Shaftesbury¹⁰. En el debate entre inclinarse por unas potencias europeas sobre otras para llevar a cabo alianzas, el Parlamento las propugnaba con países protestantes (Suecia y Holanda), mientras que el rey prefería a Francia y España. El Parlamento logra imponer al rey la 'Test Act' de 1673: por ella se excluía a los que no fuesen anglicanos de cualquier cargo político, teniendo que abandonar la Cámara de los Lores los Pares católicos.

Ocurre por esos años un acontecimiento digno de relevancia, que encrespó aún más la situación religiosa del país, teniendo como eje central a Titus Oates (1649-1705), un aventurero inglés que pretende denunciar un complot 'papista' tramado por los jesuitas, logrando conmocionar a la opinión pública. Oates era un antiguo clérigo anglicano que se había convertido al catolicismo por interés; había vivido con los juristas ingleses de Saint-Omar y había sido expulsado por su talante mezquino. Volvió a Inglaterra sin dinero y, en 1678, urdió una denuncia en la que acusaba a los jesuitas de haber organizado un complot para prender fuego a la ciudad, asesinar al rey y sustituirlo por su hermano el Duque de York (el futuro Jacobo II), conquistar Inglaterra con la ayuda de holandeses y franceses, y restablecer el catolicismo. De este supuesto complot, del que él afirmaba tener pruebas documentales, envió dos informes: uno al rey y otro a un

⁹ Designados popularmente como la Cábala debido a las iniciales de sus apellidos: Clifford, Arlington, Buckingham, Ashley y Lauderdale.

¹⁰ Dryden, en una famosa sátira, lo describirá identificándolo con los rasgos y costumbres de Achitophel, el pérfido hijo del rey David.

célebre juez de paz, Sir Edmund Berry Godfrey¹¹. Como consecuencia de la denuncia se llevó a cabo un registro en casa del hermano del rey, el cual dio como resultado el hallazgo de una correspondencia comprometedoras con el jesuita francés François d'Aix (1624-1709), provincial de su orden, así como consejero espiritual y confesor del rey de Francia, Luis XIV¹²; la denuncia ponía al descubierto una verdadera intriga. Sucedió entonces que se encontró al juez Godfrey asesinado, en una carretera de los alrededores de Londres, hecho que el pueblo interpretó como una acción de los jesuitas. El temor era tanto que las mujeres no salían a la calle, a no ser llevando un puñal, llegando el rey Carlos a pensar que podía ser verdad el que lo quisieran asesinar.

Todos los cambios que tienen lugar en la revolución intelectual que se lleva a cabo a lo largo del XVII en Inglaterra van a acelerarse a finales de siglo; dos libros van a jugar un papel preponderante en ellos, teniendo su influencia un gran alcance sobre las creencias y pensamiento de los hombres de finales de la Restauración y del siglo XVIII: los *Principia* de Newton, que aparecen en 1687, y el *Essay Concerning Human Understanding*, la obra maestra de Locke, que data de 1690. Newton desvela los secretos del sistema celeste y de la tierra; no se contenta con observar los fenómenos naturales, sino que revela sus causas profundas:

*Nature and Nature's Laws lay in Night.
God said, let Newton be! And all was Light.*¹³

(La Natura y sus leyes yacían en la noche.
Dios dijo: ¡créese a Newton! Y entonces la luz se hizo).

Los dos versos de Pope reflejan la inmensa popularidad de que gozaba Newton: a la influencia directa de su obra se puede atribuir el entusiasmo de sus contemporáneos por el orden, la armonía y la belleza de

¹¹ Para que podamos hacernos una idea aproximada del efecto que produjo la denuncia de Oates y la inquietud en Londres, recordemos la Peste de 1665 o el gran incendio de Londres del año siguiente; en la epidemia murieron más de setenta mil habitantes, de los quinientos cincuenta aproximadamente con que contaba la capital; meses después, un inmenso incendio destruía dos tercios de la City, ardiendo Iglesias, edificios públicos y miles de casas. Ya en esos momentos se acusó a los papistas de ser los responsables.

¹² Personaje de una gran relevancia en la Francia de la época, inmortalizado por el llamado "Cimetière de l'Est" en París, más conocido como del "Père-Lachaise", situado en la antigua propiedad de campo de los jesuitas, en el lugar donde Luis XIV le mandó edificar una residencia. Algo corriente y normal, dadas las relaciones del rey y su confesor, así como que el rey era el servidor de la Contrarreforma y el protector de los jesuitas, defensores a ultranza de la ortodoxia de Roma.

¹³ "Epitaph Intended for Sir Isaac Newton", en BUTT JOHN (General Editor): *The Twickenham Edition of the Poems of Alexander Pope*, London-New Haven, Methuen-Yale University Press, 6 vols. 1939-1965 (vol. VI, p. 317).

la Creación. Este mismo orden armonía se encuentran también en la filosofía de Locke, fundada sobre la razón. Este clima intelectual tuvo consecuencias perniciosas en el campo de la poesía, ya que el racionalismo limitó particularmente el universo poético, aunque no sean las obras de los dos autores citados las únicas que contribuyen a una depreciación de la poesía, sino que es debido a la consecuencia lógica de las teorías científicas y las doctrinas filosóficas del XVII. Así, la poesía no cesa de perder su prestigio, y la imaginación -que constituye el modo de conocimiento del poeta- provoca en el filósofo una reacción de desconfianza; se favorece, por el contrario, el desarrollo de una literatura de introspección y de análisis psicológico en detrimento de la creación poética. Podemos ya afirmar que no es una coincidencia el que a finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, las memorias, cartas y autobiografías psicológicas experimenten un gran auge, tanto en Francia como en Inglaterra, mientras que la gran poesía se limita ante todo a la sátira.

Por lo que concierne al ambiente literario que se respiraba en Inglaterra, ya hemos puesto de relieve la influencia de Francia, debido a los caballeros ingleses allí exiliados, donde conocieron y admiraron al ya citado Molière, Boileau, La Bruyère, Bossuet y otros escritores relevantes de ese tiempo. La influencia francesa se extiende a todos los géneros literarios: desde el ensayo, iniciado por Montaigne un siglo antes, hasta la poesía (Saint-Amant, traducido e imitado por Katherine Philips, Boileau y su *Art Poétique*, etc.), el teatro y la narración. Poemas y novelas de autores franceses se traducen al inglés; el propio rey es de descendencia francesa, no sólo por su madre¹⁴, sino por sus costumbres y vivencias del destierro. Cualquier inglés de la Restauración mezcla frases y expresiones francesas en sus parlamentos. La literatura de la época es una literatura aristocrática, en ella el ingenio va a prevalecer ante la preponderancia anterior de la literatura de influencia religiosa; de ahí el triunfo enorme de la sátira, que sustituye al poema religioso. Los modelos a imitar eran muchos y variados, pues en el primer cuarto del XVII Francia cuenta con grandes escritores en ese género poético, siendo quizás el más relevante de todos Mathurin Régnier (1573-1613). En él, en Paul Scarron y su *Virgile travesti* (1648) que introduce en Francia de la moda 'burlesque'¹⁵, en las *Sátiras* de Boileau compuestas entre 1657 y 1665, que se inspira en Juvenal e imita a Horacio

¹⁴ Su madre era la última de los cuatro hijos del segundo matrimonio del rey francés Enrique IV (el apodado "vert galant") con María de Médicis: Louis XIII, Gaston d'Orléans, Elizabeth (la futura esposa de Felipe IV de España) y Henriette-Marie (1609-1669), casada con Carlos I de Inglaterra en 1625.

¹⁵ Digamos que Scarron no había inventado este género, ya que en 1633 el italiano Giambattista Lalli ya había travestido *La Eneida*. No obstante, la obra de Scarron conoció un éxito tal que durante algunos años una buena parte de la literatura francesa se enfrascó en esa vía.

y al propio Régnier, se basa gran parte de la influencia de la poesía satírica del período de la Restauración.

2. JOHN OLDHAM (1653-1683) Y SU OBRA SATÍRICA

Oldham escribe en una época turbulenta de la historia de Inglaterra, en la cual están a la orden del día las disputas políticas y religiosas en una sociedad que está experimentando un gran cambio, pero que en esos momentos parece regirse por el ambiente festivo y hedonista que procede desde la propia Corte. En lo que concierne a la atmósfera literaria, y más concretamente la poética, las modalidades esenciales de ésta: poesía satírica, poesía lírica y poesía pastoril son reflejos de los condicionamientos históricos y sociales imperantes; para una exacta comprensión del período, el siguiente juicio nos describe la situación de la sátira hacia esos años:

La Restauración no altera, inicialmente esta manera de entender la sátira (crudeza y violencia)..., el abuso del panegírico poético en los primeros años del reinado de Carlos II actuó como acicate para fomentar las sátiras, despertando en los poetas el ansia de rechazar las falsas verdades oficiales a través de la indignación espontánea y la acritud... En verdad no hubo sólo calidad, sino cantidad. Como en ningún otro momento histórico, la sátira emprende la tarea de criticar a individuos conocidos (ya políticos, ya personajes de la Corte, ya escritores), generalmente para acusarlos de desviaciones de la razón y el decoro... (Butler, Rochester y Oldham no podían pensar igual que Pope; mas ya en los primeros cabe vislumbrar una acepción augustana de lo normativo, una defensa del sentido común). El impacto de Horacio es más lento y gradual, por mucho que Rochester... Todavía es más importante la recurrencia a la invectiva propia de la tradición nativa, como se aprecia en el caso de Marvell; o la recepción entusiasta de Juvenal, sobremanera visible en Oldham e indicadora de que, después de 1660, Horacio seguía teniendo un predicamento solamente secundario.

El gran problema, pues, estriba en saber reconocer cuáles eran las modalidades satíricas *antes* del giro copernicano impuesto por el último Dryden y Pope, y comprender que si poetas como Butler y Rochester no escribieron como aquéllos, no pueden ser objeto de una inculpación retrospectiva... no estaremos en disposición de asimilar lo que se propusieron realizar los poetas satíricos hasta aproximadamente la muerte de Rochester. El ejemplo de Oldham nos enseña que ubicar el cambio hacia 1680 no es una decisión arbitraria destinada a beneficiar al conde. Poeta independiente e idiosincrásico, Oldham reivindicó con furor la tradición isabelina de la rudeza satírica, enriqueciéndola con nuevos modelos como los de Cowley, Dryden, Sprat, Boileau y Rochester. De hecho, la admiración por este último no le impidió atacarle satíricamente en su *Satyr against Vertue*, una pieza cuya

datación ha suscitado diversas interpretaciones en relación a su vinculación con los *Courts Wits*... Lo que está claro es que Oldham adoptó la "satiric harshness not by accident, but by design", esto es, por estar convencido de que ese era el modelo literario válido; y que solamente en los últimos tres años de su vida (precisamente aquellos en los que sobrevivió a Rochester), "When changing conditions of taste no longer warranted such a methodology, he began to moderate his style". En consecuencia, hay que señalar que tanto Oldham como Marvell estaban en lo cierto al ver en Rochester al prototipo del satírico de la época, pues era el practicante más distinguido de un género cuyos fundamentos, se presumía, hundían sus raíces en la antigüedad clásica¹⁶.

Oldham, hijo y nieto de predicadores protestantes (dissentistas) se graduó en la Universidad de Oxford, embarcándose luego en la profesión docente. Su poesía es notable por su militancia en la sátira, muriendo a los treinta años de un ataque de viruelas; sin ser aún un autor muy leído, su verso fue bastante conocido en los siglos XVII y XVIII. Entre sus sátiras más conocidas figuran: *Garnet's Ghost, A Satyr upon a Woman Who by Her Falsehood and Scorn Was the Death of My friend* (1678), *A Satyr against Vertue* (1679), *Satyrs upon the Jesuits* (1679-1681), inspirada esta última en el complot papista, es quizá su obra más famosa. En este poema, Oldham pretendía persuadir a sus lectores de que la Orden, y su 'infernalea', como el poeta los denomina, pretendía imponer sus ideas a todos los ingleses. En el centro de su organizado ataque se halla el fundador de la Orden, Ignacio de Loyola, quien tras su muerte habla a través de una estatua a él erigida acerca de la práctica católica de la confesión. Digamos que Oldham, como su maestro Rochester y otros contemporáneos, creía que la línea satírica que había que seguir era la de Juvenal, poeta a quien tradujo en sus *Poems and Translations*, obra publicada tras su muerte; así, utilizando el citado equívoco mitológico que hacía derivar el término de 'sátira' de los 'sátiros', insistieron en una dicción agresiva y en formas bastante realistas y descarnadas, sobre todo en la obra más conocida del autor, *Satyrs upon the Jesuits* (1679-1681), que despliegan una virulencia verbal muy en consonancia con el ambiente contra las conjuras papistas, y en general tienen un interés más técnico que doctrinal¹⁷. Veamos los primeros versos de la citada sátira:

¹⁶ El juicio es de Bernd Dietz en su monografía dedicada al conde de Rochester: *El progreso del libertino: la poesía de John Wilmot (Earl of Rochester)*, Universidad de La Laguna, Secretariado de Publicaciones, 1989 (pp. 93-94).

¹⁷ Opinión que encontramos en la *Historia de la literatura inglesa* (tomo I, Madrid, Taurus, 1988, pp. 428-429), debida asimismo a B. Dietz, buen conocedor de la poesía del período de la Restauración.

SATYRS UPON THE JESUITS

*By Hell 'twas bravely done! what less than this?
 What Sacrifice of meaner worth, and price
 Could we have offer'd up for our success?
 So fare all they, who e're provoke our hate,
 Who by like ways presume to tempt their fate; 5
 Fare each like this bold meddling Fool, and be
 As well secur'd, as well dispatch'd as he:
 Would he were here, yet warm, that we might drain
 His reaking gore, and drink up ev'ry vein!
 That were a glorious sanction, much like thine. 10
 Great Roman! made upon a like design:
 Like thine; we scorn so mean a Sacrament,
 To seal, and consecrate our high intent,
 We scorn base Blood should our great League cement:
 Thou didst it with a slave, but we think good 15
 To bind our Treason with a bleeding God.
 Would it were His (why should I fear to name,
 Or you to hear't?) at which we nobly aim!
 Lives yet that hated en'my of our Cause?
 Lives He our mighty projects to oppose? 20
 Can His weak innocence, and Heaven's care
 Be thought security from what we dare?
 Are you then Jesuits? are you so for nought?
 In all the Catholick depths of Treason taught?
 In orthodox, and solid pois'ning read? 25
 In each profounder art of killing bred?
 And can you fail, or bungle in your trade?
 Shall one poor life your cowardize upbraid?
 Tame dastard slaves! who your profession shame,
 And fix disgrace on our great Founder's name. 30*

SÁTIRA CONTRA LOS JESUITAS

¡Diablos, qué bien quedo hecho! ¿Cabía esperar menos?
¿Acaso un sacrificio de tan poca cuantía
podríamos ofrecer por todos nuestros éxitos?
Así les va a aquellos que nuestra ira azuzaron,
que igualmente se jactan de hasta guiar sus destinos; 5
que les ocurra igual que al osado y loco intruso,
tan seguro e igual de satisfecho que él:
¡de haber estado aquí fácil secar podríamos
su sangre tan ardiente y chuparle las venas!
Sería sanción gloriosa, lo mismo que la tuya. 10
¡Oh, Gran Romano!, y hecho de la misma manera
que el tuyo; desdeñamos un tan ruin sacramento,
sellar y consagrar nuestros altos designios;
sangre vulgar rehusamos mezclada a nuestra Liga:
lo hiciste con un siervo, mas creemos sería bueno 15
aliar nuestra traición con un Dios sanguinario.
Si fuera a Él a quien noblemente apuntamos
(¿Por qué temer nombrarle, o tú temer oírlo?)
¿Aún vive el odiado rival de nuestra causa?
¿Vive Él para oponerse a nuestros grandes planes? 20
¿Su débil candor y la providencia del cielo
puede darnos aplomo a lo que hacer osamos?
¿Sois entonces Jesuitas? ¿Lo sois acaso en vano?
¿Expertos en argucias y traiciones católicas,
como en emponzoñar la ortodoxia y lo sólido? 25
¿Versados en las suertes arteras de matar?
¿Podéis fallar acaso en vuestras transacciones?
¿Podrá una pobre vida reprender vuestro miedo?
¡Bastardos siervos dóciles que a vuestro poder temen
y padecen desgracia por nuestro fundador! 30

CONCLUSIÓN

Tomando como modelo al poeta latino Juvenal, Oldham expresa libremente su indignación y sigue en esto el arquetipo satírico de defender la libertad; para él, el satírico es, por definición y por convicción, aquel que se niega a fingir, a quien no sólo le repugna llevar la máscara del cortesano, sino que se la arranca a sus semejantes y denuncia la mentira generalizada. Su sátira contra los jesuitas se inscribe en el modelo programático de la *indignatio* del poeta de Aquino, expresado en dos versos de su *Sátira I*:

*Si natura negat, facit indignatio versus
qualemcumque potest, quales ego vel Cluuienus.* (v v.79-80)¹⁸

(Si el talento fallara, la cólera hace el verso
con la bondad que puede, cual míos o de Cluvieno)

Nada extraña la opción de Oldham, ya que dos famosos escritores satíricos franceses, los ya citados Régnier y Boileau, también imitarán antes que él los versos del poeta latino¹⁹. Del mismo modo que éste alza su voz contra vicios y delitos moralmente condenables y contra conductas sociales que subvierten las normas tradicionales. Al imitar a Juvenal, el poeta inglés seguirá la senda que ya habían abierto otros poetas europeos a partir del siglo XVI, además de los dos franceses citados: bien italianos como Luigi Alamanni (1495-1566), ingleses como Sir Thomas Wyatt (1503-1542)²⁰ o el famoso John Dryden (1631-1700) y el español Quevedo. Tras Oldham, la imitación de Juvenal siguió con gran pujanza; citemos sólo a dos autores notables en sus países: el influyente escritor inglés Samuel Johnson (1709-1784) y el italiano Giuseppe Parini (1729-1799).

¹⁸ En estos dos versos se condensa la opción poética de Juvenal: su poesía no necesita *ingenium* (*natura*), "talento", ni *ars*, "técnica", le basta con la ira que despierta en él el espectáculo de la corrupción romana. Es el objeto de la censura satírica el que suscita la *indignatio* y genera el proceso de la creación poética, sin que sean necesarias las dotes naturales ni la voluntad de perfeccionamiento artístico, como ocurría en el "programa" de Horacio.

¹⁹ Régnier en su sátira II, "À Monsieur le comte de Cramail" :

"Il m'en faut discourir de tors et de travers.
Puis souvent la colère engendre de bons vers".

Boileau en su sátira I, "Portrait de Damon, poète misanthrope":

"Et sans aller rêver dans le sacré vallon,
la colère suffit, et vaut un Apollon".

²⁰ Cortesano-poeta, de su estancia en Italia adquirió conocimientos poéticos que le posibilitaron introducir el soneto en Inglaterra.

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

a) Ediciones

- JOHN OLDHAM: *Poems and Translations*, London, Joseph Hindmarsh, 1684.
JOHN OLDHAM: *Remains in Verse and Prose*, London, 1684.
JOHN OLDHAM: *Poetical Works*, ed. R. Bell, London, 1854.
JOHN OLDHAM: *Poetical Works*, ed. Bonamy Dobrée, London, 1960.
JOHN OLDHAM: *Poems*, ed. by Harold F. Brooks and Raman Selden, London, 1986.

b) Estudios

- BROOK, Harold F.: "A Bibliography of John Oldham", *Oxford Bibliographical Soc. Proc.*, V, London, 1936.
BROOK, Harold F.: "The Poems of John Oldham", *Restoration Literature. Critical Approaches* (Harold Love ed.) London, Methuen, 1972
DE SOLA PINTO, Vivian: *The Restoration Court Poets*, London, Longman, 1965.
FOLKENFLIK, Robert (ed.): *The English Hero, 1660-1680*, Newark, University of Delaware Press, 1982.
HAMMOND, Paul: *John Oldham and the Renewal of Classical Culture*, Cambridge University Press, 1983.
JACK, Ian: *Augustan Satire. Intention and Idiom in English Poetry 1660-1750*, Oxford, Clarendon Press, 1952 (reprint 1978).
KORSHIN, Paul J.: "Oldham: The Emergence of Satiric Poetics", *From Concord to Dissent. Major Themes in English Poetic Theory 1640-1700*, Menston, The Scholar Press, 1973.
LOVE, Harold (ed.): *The Penguin Book of Restoration Verse*, Harmondsworth, Penguin, 1968.
LOVE, Harold (ed.): *Restoration Literature. Critical Approaches*, London, Methuen, 1972.
PARFITT, George: *English Poetry of the Seventeenth Century*, London, Longman, 1985.
RAWSON, Claude (ed.): *English Satire and the Satiric Tradition*, Oxford, Basil Blackwell, 1984.
SELLEN, Raman: *English Verse Satire 1590-1765*, London, George Allen & Unwin, 1978.
SUTHERLAND, James: *English Satire*, Cambridge University Press, 1963.
VIETH, David M.: "John Oldham, the Wits, and A Satyr against Vertue", *Philological Quarterly*, 32, 1953 (pp. 90-93).
WILLIAMSON, George: *The Proper Wit of Poetry*, London, Faber, 1961.

WILSON, John Harold: *The Court Wits of the Restoration*, Princeton University Press, 1948.

WILSON, John Harold: *Court Satires of the Restoration*, Columbus, Ohio State University Press, 1976.